

● JERÓNIMAS



A. ¿QUIÉNES SON?

Las Jerónimas son **monjas contemplativas** que asumen en sus vidas el misterio salvador de Cristo, y se consagran totalmente a Él. Con su ausencia aparente en el mundo, testifican ante éste que Dios vive, que su realidad invisible basta para llenar una existencia humana, en la que se condensa el fin esencial de la creación: alabar, glorificar y dar gracias a Dios.

B. FUNDACIÓN E HISTORIA

La Orden de san Jerónimo es una orden religiosa católica de clausura monástica y de orientación puramente contemplativa que surgió en el s. XIV.

Siguiendo el espíritu de san Jerónimo, un grupo de ermitaños castellanos encabezados por Pedro Fernández Pecha y Fernando Yáñez Figueroa resolvieron sujetarse a la vida cenobítica y la orden, sujeta a la regla de san Agustín.

La Orden de San Jerónimo recibió la aprobación de Gregorio XI en 1373 con la bula “Salvatoris humani generis”. En ese momento, en Toledo un grupo de mujeres de santa vida, entre las que destacan doña María García y doña Mayor Gómez, empiezan ejercitándose en obras de humildad y caridad y, por fin, se retiran a una casa de su propiedad para consagrar sus vidas a Dios en oración y penitencia.

En 1374 fray Pedro Fernández Pecha funda el Monasterio de Santa María de La Sislea en las proximidades de la ciudad. Él las atiende, las orienta y les va perfilando su modo de vida en todo semejante a la recién fundada Orden de San Jerónimo. Se funda entonces el Monasterio de San Pablo de Beatas de San Jerónimo. La Orden asume el monasterio en 1464 y en 1510 el Capítulo General lo incorpora jurídicamente a la Orden.

Llegaron a fundarse veinte monasterios; sin embargo, la Desamortización de Mendizábal de 1835 asestó un duro golpe a las monjas Jerónimas que quedaron sin el apoyo de los Jerónimos que habían sido disueltos. Al no haber tampoco dependencia jurídica entre los monasterios, las Jerónimas fueron manteniéndose a duras penas hasta que la Providencia guio hasta la Orden a la Madre Cristina de la Cruz de Arteaga y Falguera (1902-1984), artífice del renacer de la Orden en su rama femenina. Ella dirigió la Federación Jerónima de Santa Paula, a raíz de la “Sponsa Christi” de Pío XII, y con su especial carisma llevó a la Orden a un nuevo florecimiento de vocaciones y de fidelidad a la tradición jerónima.

C. ESPIRITUALIDAD

La **oración**, el trato íntimo y perseverante del alma con Dios, constituye la respiración de la monja Jerónima que busca a Dios en la **soledad** y ora con Jesús en la intimidad del claustro del alma. Siguiendo el ejemplo de **San Jerónimo y Santa Paula de Roma**, sus hijas aman la Sagrada Escritura que celosamente estudian y traducen en palabras y obras.

Las Jerónimas cuidan el **silencio**, madre de las virtudes monásticas, que crea el desierto bienhechor y fecundo para el coloquio con Dios. Las Jerónimas observan el silencio a lo largo del día, exceptuando los tiempos de **alegre recreación** comunitaria. Característica de su tradición es la **guarda de la celda**. En la celda se cultiva el silencio, la lectura de libros santos y con ellos la meditación y la oración, la **mortificación** y la paciencia, en suma, que se abre puerta al trato y a la unión con Dios, fin para el que han sido llamadas a la vida contemplativa.

D. SANTOS

San Jerónimo: Nacido en Stridone el año 347. Descendiente de una familia cristiana, rica y noble, que le proporciona su primera educación con el maestro Urbilio. En el año 359 se traslada a Roma donde estudia: Gramática, Retórica, Derecho y Filosofía, teniendo como maestros a Elio Donato y a Victorio. En el 367 se marcha a Tréveris y de allí a Aquiles donde vive con un grupo de jóvenes dedicados al estudio y a la búsqueda de la perfección. Vuelve a su ciudad natal, aunque poco después decide marcharse a Oriente, a Jerusalén, pero se detiene en Antioquia, retirándose al desierto de Cálcida, donde comienza sus estudios de hebreo para mejor comprensión de las Sagradas Escrituras. Pasa dos años en el desierto hasta que debido al Cisma de Antioquia, lo abandona y se une a Gregorio Nacianceno, Gregorio Niceno, Anfiloquio y Apolinar, quienes le ayudan en el conocimiento del griego y el estudio de las Escrituras. EL año 382 se traslada nuevamente a Roma donde trabaja con el papa Dámaso, y difunde su ideal de la vida monástica. En el año 386 se establece definitivamente en Belén, donde funda un monasterio, viviendo más de 30 años solo hasta su muerte el año 420. El papa Bonifacio VIII le declara Doctor de la Iglesia en 1295.

San Paula de Roma: Santa italiana que formaba parte de la familia de los gracos y escipiones romanos, por lo que su juventud y vida matrimonial estuvo rodeada de lujos, esplendor y bienestar. Al enviudar a los treinta años, su palacio se abre a todos los pobres y enfermos, a los que antes había despreciado. Peregrinó a Tierra Santa y decidió edificar en Belén dos monasterios: uno para religiosos y otro para religiosas, que al principio fueron dirigidos espiritualmente por San Jerónimo. Junto a ella, se consagra allí a Dios, su hija menor. Al morir, el año 404, dejó todos sus bienes a los pobres. Su fiesta se celebra el 26 de enero.

E. LOCALIZACIÓN



Monasterio de san Pablo

Travesía de san Pablo, 1
45001, TOLEDO

Telf: 924 224 042

Horarios de misas (todo el año):

Laborables: 08:00

Festivos: 09:00